Escrito por: Anonymous

Resumen:

Viajar de noche en autobús es una fetiche que tengo recientemente porque me encanta hacerlo con desconocidos. Soy una jotita muy cachonda y exuberante.

Relato:

Hola antes que cualquier otro detalle quiero decirles que soy una jotita muy cachonda y ardiente, me gusta mucho viajar y éste relato real se desarrolla de Veracruz a la ciudad de Nuevo León, en Méixico, por lo tanto el viaje duraría varias horas, recuerdo que subí al autobús y regularmente lo hago cuando ya va a salir, de esta manera nunca respeto mi asiento, sino que busco donde este un buen machote, para ir manoseando. Me fui caminando pero estaba todo casi lleno, hasta que mejor me fui al final donde el asiento estaba solo, después pasamos por un poblado como unas dos horas después y ahí se subió un muchachote de unos 24 años , guero muy buenote y como no había asientos, no le quedó otra que irse con la jotita (es decir conmigo) , pasaron las horas y le dio algo de sueño, mientras yo leía algo. Después comencé al voltear y verlo y realmente tenía unas piernotas, se recostó entonces en lo que quedaba del asiento, y miré su enorme paquetón erecto, yo comencé a sobarme la verga del gusto, me sentía bien cachonda, me daban ganar de tocarle ese tremendo pollón, pero lo vi tan serio que mejor me abstuve.

Poco tiempo después , seguí mirando y tocándome la verga, luego él advirtió la mirada , mientras volvía la suya a su paquete y pudo ver como se le marcaba la enorme vergota, así seguimos como media hora más, y luego me miro y me hizo una seña, como de invitación a comer polla, y ahora si la comencé a tocar, era delicioso sentir esa carne gruesa, turgente, muy dura , la sobé toda , la sentí caliente, mientras él abría más las piernas, devieron haber sido como las 03:00 de la mañana cuando comencé a bajarle el cierre, ya no aguanté más y la saque toda completa, era grande gruesa y muy blanca, tal como la imaginé.

Lentamente al ver que todos dormían, comencé a mamarla a mi antojo, le daba lenguatazos en circulo y después la llené de babas para comerla hambrienta, le toque toda la zona de su pubis (cosa que le gustó y también chupe los huevos) ahora se había puesto más caliente y él mismo abrió el pantalón y me la dio completa para mamarla, recuerdo que me sujetó de la nuca para hacermela comer toda completa, la seguí chupando, y escuché un ruido, me enderece y una de las personas del inicio del camión venían hacía el baño, pero con la mediana luz que había aparte el mareo no se ve que onda, luego entró al baño y salio.

Regrese a chupar esa rica vergota y a darle más lengutazos con

autoridad, cosa que lo hizo gemir muy rico y decía ¨ cometerla toda , toda , metetela toda ¨ y así lo hice dándole tremendo gozo que lo hizo endurecer las piernas y sin previo aviso comenzó a llenarme toda la boca de leche, ese sabor agrío y amargo de leche echado a perder con un poco de sodio y un poco de sabor a cloro me encanta en los machos.

Después tomé mi posición para descanzar ya bien llena de crema y me dormí, cuando desperté creo que se había bajado en algún poblado. Fui delicioso comerme ese manjar de hombre.